

# Históricos y renovadores. La refundación del PSOE de Granada (1972-1975)

**Antonio M.<sup>a</sup> Claret García**

Academia de Ciencias Sociales y del Medio Ambiente de Andalucía

aclaretgarcía@yahoo.es

RECIBIDO: 29 noviembre 2021 · REVISADO: 10 enero 2022 · ACEPTADO: 13 enero 2022 · PUBLICACIÓN ONLINE: 30 junio 2022



## RESUMEN

El Partido Socialista Obrero Español (PSOE) acometió durante los primeros años setenta del siglo pasado una profunda renovación interna, que conllevó la escisión de los veteranos seguidores de Rodolfo Llopis, entre los que se encontraba la Federación socialista de Granada. Así pues, el PSOE renovado hubo de reconstruir la Agrupación granadina desde cero. Los nuevos afiliados fueron, en su mayoría, profesores y alumnos de la Universidad de Granada. Ambos grupos, históricos y renovadores, mantuvieron vidas paralelas durante los últimos años del franquismo para terminar convergiendo a mediados de 1976.

**Palabras clave:** Socialismo, PSOE, PSOE-H, franquismo, clandestinidad, Granada.

## ABSTRACT

*The Spanish Socialist Workers' Party (Partido Socialista Obrero Español, PSOE) underwent in the early 70s of the last century a profound internal restructuration. This process caused the split-up of veteran followers of Rodolfo Llopis, and, among them, the Granada's Socialist Federation (Federación Socialista de Granada). Therefore, a complete rebuild from the ground up of the Granada socialist group was made. Most of the new affiliates were linked to the University, either as professors or students. Both groups, the historic members and the renovators, walked parallel paths during the last years of General Franco's dictatorship until a final convergence and reunification in 1976.*

**Keywords:** Socialism, PSOE, PSOE-H, francoism, secrecy, Granada.



## 1. INTRODUCCIÓN

**I**mpulsada por el plan de estabilización de 1959, durante los años sesenta España sufrió una profunda transformación económica y social (entre otras, desagrarización y terciarización de la economía, irregular industrialización, incorporación de la mujer al mundo del trabajo y emigración masiva a las capitales de provincia y al extranjero), cuyo correlato político consistió en un aumento de la actividad opositora al régimen que, entre otras acciones, se manifestó en el auge del movimiento vecinal, la creación de la Unión Sindical Obrera (USO) y de Comisiones Obreras, la infiltración de las estructuras de la Organización Sindical, tanto por los movimientos cristianos como por comunistas, aprovechando las elecciones a enlaces sindicales y jurados de empresa, el incremento activismo universitario y el nacimiento de nuevos grupos de izquierda radical, algunos reclamándose como socialistas.

Este cúmulo de cambios alumbraba una dinámica política distinta, que los socialistas del interior y las Juventudes Socialistas percibían con mucha más claridad que los veteranos de Toulouse. O el PSOE se renovaba, o estaba condenado a ser una reliquia de la historia.

Los choques entre los militantes del interior y la dirección del exilio hay que considerarlos desde esta perspectiva. Los enfrentamientos dialécticos entre Alfonso Guerra y Rodolfo Llopis, en la escuela de verano del 1966 en Carmaux (Francia), y entre Felipe González y Llopis, en el Comité Director de julio de 1969, son ejemplos de esa falta de sintonía política y generacional. Complicidad que, durante estas reuniones, los andaluces si encontraron entre los jóvenes asturianos, vascos y de la segunda generación del exilio. Se abría el camino de una profunda renovación en «la familia socialista».

Por su parte, las Juventudes Socialistas, dirigidas por Eduardo López Albizu (*Lalo/Celso*), Manolo Garnacho y Manuel Simón, cada vez más alejados de las anquilosadas ejecutivas de UGT y PSOE, habían iniciado la vuelta al interior desde 1967. Retorno que culminarían en marzo de 1970 con la decisión de que toda la dirección debía residir en el interior de España. Sólo quedó en exilio una delegación encabezada por Manuel Simón encargada de recabar la solidaridad internacional.<sup>1</sup>

Esta era la situación cuando se reunió el XI Congreso del PSOE en el exilio (agosto - 1970), al que los socialistas sevillanos presentaron una ponencia de «tintes radicales» en lo ideológico y rompedora en lo orgánico. Según Abdón Mateos, defendían una interpretación revolucionaria del socialismo frente al reformismo pequeño burgués que sólo hacía de apaga fuegos del capitalismo, pedían que la dirección residiera en España y que la política de alianzas se limitará a las fuerzas de «carácter revolucionario. Al fin, tras un intenso debate de más de cinco horas, en el que brilló Felipe González

---

<sup>1</sup> Abdón Mateos, *El PSOE contra Franco. Continuidad y renovación del socialismo español 1953-1974.*, Editorial Pablo Iglesias, Madrid, 1993, pág. 407.

frente a Rodolfo Llopis, las tesis renovadoras eran aprobadas por el ochenta por ciento de los delegados. El Congreso decidió que la Ejecutiva estaría compartida por siete miembros del exilio y siete del interior —con amplia autonomía de funcionamiento—, y que Llopis continuase como secretario general.

Cuando, en noviembre, se reunieron en Madrid las federaciones del interior para elegir la Permanente surgió el conflicto. Los reunidos, presididos por Antonio Amat, aumentaron el número de miembros de siete a nueve, de los que por número de afiliados sólo uno correspondía a la Agrupación de Madrid. Los veteranos de la Federación Socialista Madrileña, que siempre había desempeñado un papel central en el Partido, consideraron un agravio la disminución de su presencia en el Comité Permanente y Juan Zarrías, como representante de Madrid, manifestó que su Agrupación «se negaría a designar delegado en el Comité de Coordinación». Al poco, los socialistas madrileños constituyeron una Agrupación paralela a la oficial, presidida por el prestigioso Juan Gómez Egido<sup>2</sup>.

Esta nueva Permanente reflejaba una renovación política y generacional alejada del quietismo del exilio. Se suprimió la presidencia, Nicolás Redondo (*Juan*) ocupó la secretaría política, con Enrique Múgica (*Goizalde*) en organización y Felipe González (*Isidoro*) en propaganda. Meses después se les unió Pablo Castellano (*Hervás*), en representación de Madrid, para ocupar la secretaría internacional.

Desde principios de 1971, para dinamizar a las Agrupaciones, el Comité había emprendido una serie de reformas que chocaron con los militantes veteranos que, progresivamente, se veían apartados de la dirección de las Agrupaciones locales. Este fue, por ejemplo, el caso de Alfonso Fernández Torres que abjuró de sus antiguos pupilos sevillanos —«jóvenes ambiciosos», llegó a llamarles— y con un grupo de afines creó otra Agrupación al margen de la oficial. En junio de 1971, las agrupaciones disidentes de Gómez Egido, Fernández Torres y otros veteranos decidieron agruparse en un llamado «Comité Nacional Provisional» y mantuvieron contactos con los miembros de la Ejecutiva residentes en Toulouse para afianzar su posición.

Pocos meses después, el impulso renovador se hizo presente durante el Congreso de UGT. Un frente común formado por los jóvenes del interior y el exterior, al que se sumaron los críticos del exilio, eligió una Ejecutiva con nueve miembros del interior y cinco del exterior, en sustitución de la antigua dirección de Toulouse presidida por Llopis. Simultáneamente, el Congreso aprobó una resolución que, rompiendo con la estrategia seguida hasta entonces por la Unión y el Partido, llamaba a la formación de plataformas comunes con todos los sindicatos y fuerzas antifascistas, lo que no excluía ni a CC.OO. ni al PCE.

---

<sup>2</sup> El nuevo Comité de Coordinación estaba compuesto por dos miembros de la federación de Asturias, dos de la de Vizcaya y uno respectivamente de Andalucía, Cataluña, Guipúzcoa, Madrid y Santander. Para este episodio ver Manuel Peydró Caro, *Las escisiones del PSOE*, Plaza y Janés, Barcelona, 1980, págs. 54-59.

El paso definitivo de la renovación se dio en el XXV Congreso del PSOE (XII en el exilio) estatutariamente convocado por la Ejecutiva para agosto de 1972. Pero, Llopis interpretando correctamente que el Congreso de UGT del año anterior prefiguraba el resultado de Congreso del Partido, trató de retrasarlo para ganar tiempo. Encontró la excusa en un artículo sin firma publicado en la primera página de *El Socialista* del mes de mayo: «Los enfoques de la praxis». Su autor, Alfonso Guerra, argumentaba que: «Los socialistas tienen pues una doble tarea que desarrollar: la lucha contra el sistema capitalista que los oprime, y la lucha contra ciertas estructuras de su propia organización que amenazan con la esterilización de sus acciones»<sup>3</sup>.

La batalla estaba servida. El secretario general manifestó que el texto era una ofensa y exigió una rectificación pública y la sanción del autor que, obviamente, no se produjo. En estas circunstancias, Rodolfo Llopis decidió no enviar la convocatoria del Congreso, que sin embargo fue mantenido por la dirección del interior con el apoyo de parte de la ejecutiva del exilio. Firmaron la convocatoria *Juan* (Nicolás Redondo) como secretario político, *Goizalde* (Enrique Múgica) como secretario de organización y *Celso* (Eduardo López Albizu) como tesorero. Alfonso Guerra se desplazó a Toulouse durante algo más de un mes para preparar el Congreso. Dos días antes de inaugurarlo, cuando todo estuvo a punto, se volvió a Sevilla.<sup>4</sup>

Respaldados por UGT y JS, asistieron diez de los diecisiete ejecutivos y dieciocho de los veintiséis miembros del Comité Director, las once federaciones con mayor afiliación del interior y cuarenta y nueve del exterior. Durante el desarrollo de las sesiones, 13 a 15 de agosto, nuevamente brilló la figura de Felipe González que se hizo cargo de la defensa del informe político. Aunque, para «evitar la personalización de un liderazgo que en aquel momento no estaba aún bien definido», se optó por una ejecutiva colegiada con nueve miembros del interior y cinco del exilio, sin presidencia ni secretaria general. Nicolás Redondo ocupó la secretaría política, Múgica la de organización y Felipe González la de propaganda, mientras que Guerra se hacía cargo de *El Socialista*. A juicio del nuevo secretario político, el Partido debía ampliar su afiliación y «radicalizar su discurso, realzando los contenidos marxistas y antiimperialistas», para neutralizar las críticas que desde las nuevas organizaciones de izquierda se hacían contra las formaciones clásicas tachándolas de socialdemócratas y revisionistas.<sup>5</sup>

<sup>3</sup> Alfonso Guerra González, *Cuando el tiempo nos alcanza. Memorias (1940-1982)*, Editorial Espasa Calpe, Madrid, 2004, p. 121. El texto del artículo en *El Socialista* mayo-1972, la contestación de Llopis en Manuel Peydró Caro, *Las escisiones... op. cit.*, págs. 64-69.

<sup>4</sup> Miguel Fernández Braso, *Conversaciones con Alfonso Guerra*, Editorial Planeta, Barcelona, 1983, pág. 58

<sup>5</sup> Las federaciones del interior que participaron en el XXV Congreso fueron: Álava, Alicante, Asturias, Barcelona, Córdoba, Guipúzcoa, Madrid, Sevilla, Valencia, Valladolid y Vizcaya. Una extensa reseña del Congreso en *El Socialista* 21-9-1972. Sobre este episodio ver: Alfonso Guerra González.: *Cuando el tiempo...* op. cit., pág. 125 y Abdón Mateos, *Historia del PSOE en transición. De la renovación a la crisis, 1970-1988*, Editorial Silex, Madrid, 2017, pág. 29. Sobre las caídas de 1947, 1949 y 1958 investigación pendiente

En marzo, los veteranos disidentes agrupados, como hemos visto, en el Comité Nacional Provisional habían elaborado un documento titulado: «Ponencia de los no invitados al Congreso» que, aunque iba avalada por diecinueve federaciones (muchas veces sólo pequeños grupos), no fue tenida en cuenta en el Congreso de agosto. Sea por este desprecio o por un reflejo generacional, sus firmantes se unieron a los disidentes encabezados por Llopis. En diciembre el grupo escindido convocó su propio XXV Congreso en el que estuvieron representadas 83 agrupaciones del exterior y 19 federaciones del interior. La reunión, a la que fue invitado el profesor Tierno Galván —que, durante unos meses, hasta la decisión de la Internacional favorable a los renovadores, se integró en el Partido «histórico»—, eligió una Comisión Ejecutiva con Alfonso Fernández Torres de presidente y Rodolfo Llopis como secretario general.<sup>6</sup>

## 2. LA AGRUPACIÓN DE GRANADA ANTE LA ESCISIÓN

En 1972, la Agrupación socialista granadina estaba formada por antiguos militantes que habían mantenido la presencia del socialismo en la capital con muchas dificultades. No está de más recordar aquí las caídas de 1947, 1949 y 1958 con sus correlatos de palizas y cárcel, que desarticulaban reiteradamente la organización provincial del PSOE, rehecha una y otra vez por los sufridos afiliados socialistas. Por ejemplo, sabemos que en 1967 la Agrupación se había reconstituido, formando parte del Comité Rafael Gutiérrez y Ángel Gómez Vílchez, como presidente y secretario general respectivamente. Con la escisión, aquellos viejos militantes debieron sentir el mismo desgarramiento que toda la organización. Sus enlaces con el Partido habían sido, por una parte, otros veteranos (Francisco Román, Alfonso Fernández...) con los que se sentían identificados, y por otra, jóvenes como Alfonso Guerra que los visitaban con frecuencia. Al final, la Federación de Granada, que no había acudido, ni delegado su voto, al Congreso de UGT de 1971, sí suscribió la «Ponencia de los no invitados al Congreso» en marzo del 72, alineándose con los miembros del Comité Nacional provisional encabezado por Fernández Torres. Cuando se produjo la incorporación de este grupo de veteranos disidentes a la fracción del PSOE de Llopis, los granadinos fueron una de las Federaciones admitidas.<sup>7</sup>

---

de publicar con datos de los archivos del Ministerio del Interior (policía y prisiones) y archivo de la auditoría de Guerra de la IX región militar.

<sup>6</sup> Según Manuel Peydró Caro, *Las escisiones...*, *op. cit.*, pág. 59, el documento había sido redactado por Alfonso Fernández, Juan Zarrías y Manuel Turrión. Sobre el XXV Congreso del PSOE de la fracción escindida: *ibidem*, págs. 122-146 y *Le nouveau socialiste* 21-12-72 y 28-12-1972.

<sup>7</sup> Abdón Mateos señala que salvo en Sevilla y Córdoba «en el resto de las provincias andaluzas las organizaciones no progresaron hasta 1974, debido en buena parte a que los veteranos se alinearon con Llopis en la escisión». Abdón Mateos, *El PSOE contra...*, *op. cit.*, pág. 415. Aunque Luis Yáñez, en junio de 1973, extiende la implantación «como organizaciones a Sevilla, Huelva, Córdoba y Cádiz y con individualidades en las otras provincias», en Archivo de la Fundación Francisco Largo Caballero [AFFLC], Archivo UGT,

Y en ese camino, cuando en diciembre de 1972 se celebró el primer congreso del PSOE Histórico en Toulouse, la de Granada fue una de las diecinueve organizaciones del interior representadas en la asamblea.<sup>8</sup>

Lógicamente, no hubo ninguna delegación granadina en el Congreso de los renovadores en agosto. Ni debió quedar ningún afiliado al PSOE activo en Granada, pues un año después Alfonso Guerra le dijo a un joven socialista, Miguel Jiménez Martínez, que tenía intención de instalarse en la ciudad: «allí no tenemos nada». Aunque, es justo reconocerlo, determinados miembros de la Agrupación granadina, por ejemplo, Pedro Fornell, continuaron manteniendo excelentes relaciones con los jóvenes sevillanos.<sup>9</sup>

A partir de 1972 debemos considerar separadamente la vida del llamado PSOE histórico y del PSOE renovado. Este último fue el único reconocido por la Internacional Socialista, por lo que al referirnos a él lo haremos simplemente como PSOE, sin que esto suponga desdoro para los afiliados históricos. Durante los siguientes años ambas fracciones se reclamaron partidarias de la reconciliación y de la unidad. Simplificando, los históricos pretendían realizarla por arriba con un acuerdo de las Ejecutivas que diese paso a un Congreso con igual número de representantes de ambas partes, los renovados, con mayor implantación y dinamismo, proponían un sistema de asambleas locales que eligiese delegados al Congreso Nacional. Como es sabido, las repetidas conversaciones terminaron sin acuerdo por las continuas intromisiones de Ovidio Salcedo y Víctor Salazar, que incluso llegaron a provocar una moción de censura contra el presidente del Partido, Alfonso Fernández, por sus reuniones con los renovados en busca de la unidad.

El voto de censura triunfó en la reunión del Comité Nacional de julio de 1976, provocando la dimisión de Alfonso Fernández Torres que abandonó la sala acompañado por Juan Zarrías y Manuel Turrión. Inmediatamente, este grupo, apoyado por un amplio número de federaciones, entre ellas Granada, reanudó las conversaciones con el otro sector que culminaría con su integración en el PSOE en el XXVII Congreso.<sup>10</sup>

---

legajo 432-12, citado por Diego Caro Cancela, *Cien años de socialismo en Andalucía (1885-1985)*, Quorum Editores, Cádiz, pág. 458.

<sup>8</sup> *Le Nouvel Socialiste* 21-12-1972. Asistieron representantes de Agrupaciones del interior de: Albacete, Alicante, Badajoz, Barcelona, Burgos, Castellón de la Plana, Ciudad Real, Granada, Huelva, Jaén, Madrid, Málaga, Murcia, Salamanca, Santander, Sevilla, Valencia, Valladolid y Zamora.

<sup>9</sup> Entrevista a Miguel Jiménez Martínez 26-10-2019

<sup>10</sup> Sobre estas negociaciones ver Miguel Peydró Caro, *Las escisiones...*, *op. cit.*, págs. 123-224 y Carlos Martínez Cobo y José Martínez Cobo, *La segunda renovación. Intrahistoria del PSOE*, Editorial Plaza y Janés, Barcelona, 1991, págs. 180-188. Sobre la evolución del PSOE-H es interesante: Mario Bueno Aguado, «Del PSOE (Histórico) al PASOC. Un acercamiento a su evolución política e ideológica (1972-1986)», en *Stud. hist. H.ª cont.*, 34 (2016), págs. 333-369.

### 3. EL PSOE-H DE GRANADA ENTRE 1972 Y LA REUNIFICACIÓN DE 1976

En torno a 1970, al grupo de militantes que había reorganizado el Partido la década anterior (Ángel Gómez Vílchez, Pedro Fornell Marín, José María Arcos, Juan Tapia Sánchez, Rafael Gutiérrez López, Ángel Salas Vélez, Antonio Aranda Trillo, Francisco del Barrio y Paco «el rey»), se fueron añadiendo algunos retornados del exilio. Son los casos de Matilde Cantos Fernández que volvió en 1969 desde México, y de Sebastián Pérez Fernández y Miguel Uribe Sánchez que regresaron de Casablanca en 1970. La organización de veteranos socialistas, concentrada inicialmente en la capital, fue ampliando muy despacio su implantación. Inicialmente, la prudencia les hacía acercarse únicamente antiguos socialistas o hijos de socialistas, luego, a partir de 1975, se abrieron a la incorporación de grupos más jóvenes que, en general, se sintieron insatisfechos con el funcionamiento de la organización, pasándose varios de ellos al PSOE renovado en 1976.

#### 3.1. La agrupación local de la ciudad de Granada

Hacia 1972 el PSOE-H estaba compuesto por el grupo que se reunía en Granada en torno a Ángel Gómez Vílchez y otro pequeño núcleo en Baza, que inició su andadura de la mano de Sebastián Pérez Fernández. Sebastián, antiguo alcalde republicano de Baza, había regresado en agosto de 1970 de un largo exilio en Casablanca (Marruecos) donde había continuado militando en el PSOE. Una vez instalado en Baza comenzó una lenta labor de captación, entre otros se acercó a los trabajadores de Telefónica que se reunían en el bar de la peña madridista. Allí conoció, e incorporó, al albaicinerero José Rodríguez Franco, mecánico-operador, que desde 1972 lo acompañó a diversas reuniones en Granada capital. Recordaba Franco las celebradas, en la pensión donde vivía Matilde Cantos Fernández (Pensión Fátima en la calle Lucena, 10), en la relojería de José Mira (calle Sierpe baja 25) y en el bar-restaurante El Mesón (placeta Gamboa 15) de Pepe Ubago, donde todos eran socialistas: Pepe, su hijo Ángel y los camareros Francisco Vico Lirio y Baldomero.<sup>11</sup>

Como hemos dicho, la Federación socialista granadina se sumó al grupo liderado por Llopis y estuvo representada en el Congreso del PSOE Histórico de diciembre de 1972. En la reunión se hicieron reiteradas llamadas a la unidad, aunque la intervención del representante de Sevilla llamando «aventureros» y «colegiales» a los renovados fue acogida con «grandes y prolongados aplausos», lo que da idea clara del estado de

<sup>11</sup> Entrevista a José Rodríguez Franco 6-3-2020. Antonio Lara Ramos también alude a estas reuniones en su biografía de Matilde Cantos. Antonio Lara Ramos, *Matilde Cantos. El compromiso social*, Instituto Social de la Mujer, Granada, 2009, pág. 147. Entrevista con Luis Castellón Serrano 22-6-1920. Francisco Vico Lirio, «*Lirio*» había sido teniente de sanidad durante la guerra civil y estuvo tres años en el campo de concentración del Valle de los Caídos.

ánimo de los asistentes. Por otra parte, el Congreso resolvió continuar con «la posición política adoptada en todos los Congresos celebrados en el exterior, manteniendo expresamente el propósito de no tener relación ninguna con los partidos comunistas».<sup>12</sup>

Granada fue una de las veinte federaciones del interior representadas en la reunión del Comité Director y en el XXVI Congreso (XIII de Exilio) del PSOE-H celebrados en Toulouse de 16-18 de agosto de 1974. Las resoluciones del Congreso, tras lamentar la resolución de la Internacional Socialista de febrero en la que se reconocía como legítimo al PSOE renovado, expresaban «el ferviente deseo de que se alcance la reunificación del Partido Socialista Obrero Español» y manifiesta su deseo de colaborar con todas las fuerzas políticas democráticas, descartados los «denominados comunistas». El Congreso eligió una dirección paritaria entre el interior y el exilio. Rodolfo Llopis (que ya había cumplido 79 años), decidió abandonar la Comisión Ejecutiva, siendo sustituido por Víctor Salazar, antiguo colaborador de Prieto exiliado en Méjico. Alfonso Fernández mantuvo la presidencia y otro *mejicano*, Ovidio Salcedo, ocupó la vicepresidencia. Estos dos representantes del exilio, visceralmente anticomunistas y con una visión muy lejana de la realidad española, boicotearon sistemáticamente cualquier posibilidad de reunificación.<sup>13</sup>

Durante estos años se fueron reincorporando a la Agrupación granadina viejos militantes, como antiguo ferroviario Antonio López Bacero, el accitano Jesús Pleguezuelos Maurell, Pedro Uribe Sánchez, Ginés Gutiérrez Guevara y su hijo Manuel Gutiérrez Cano, Francisco Morente Gómez, Rosendo Guevara, Juan Fernández (Rosillo) Valladares, José Fernández Castro y el profesor Luis Álvarez Guisado. Más adelante llegaron el matrimonio formado por el publicista Rafael López Masegosa y Carmen Pablo Francia, y el abogado Facundo Gómez Mena. Otros, como José Fernández Villafranca (*Villita*), empleado de la Empresa Nacional Santa Bárbara, dirigieron su actuación hacia la actividad sindical, incluso dentro del sindicato vertical, aunque la UGT lo prohibía.<sup>14</sup>

La actividad de estos veteranos era, obviamente, muy limitada. Leían y difundían *El Socialista*, comentaban la actualidad y buscaban antiguos socialistas para reincorporarlos. En esta tarea destacó Juan Tapia Sánchez, cuya actividad de comprar esparto en los pueblos de la provincia le permitía una gran movilidad. Como ejemplos podemos citar: la visita que Tapia y Emilio Narváez realizaron a Alhama de Granada preguntado por el maestro Nicolás Calvo, que había acogido a Emilio en su casa en julio de 1936 cuando salió huyendo de Cijuela. Allí permaneció refugiado algunos meses, hasta

---

<sup>12</sup> *Le Nouveau Socialiste* 26-12-1972. Es de suponer que el representante de Sevilla era Alfonso Fernández, elegido presidente del partido en esa reunión.

<sup>13</sup> Sobre el XIII Congreso del PSOE histórico en el exilio ver: *Le Nouveau Socialiste* 15-9-1974

<sup>14</sup> José Fernández Villafranca, sobrino de Matilde Cantos y socialista de larga data, participó en la negociación del convenio nacional de la empresa Santa Bárbara de industrias militares en 1975 y formó parte de la Comisión Mixta de vigilancia y aplicación del convenio (BOE 15-6-1975).

que el avance de las tropas franquistas obligó a Narváez y a la familia Calvo a escapar hacia Vélez-Málaga, y desde allí a Almería con la «desbandá». Sin embargo, cuando en 1975 Tapia y Narváez llegaron a Alhama, hacía tiempo que el maestro republicano había fallecido y los derivaron a su hijo Nicolás Calvo Vinuesa. Nicolás que, con ocho años, había realizado el camino con su padre y Emilio, mantenía vivo el recuerdo de aquellos terribles días. De forma que quedó establecido el contacto. Otro ejemplo es el de Rafael Vílchez, del pueblo de Gobernador, al que también recuperó Juan Tapia en su peregrinar por los pueblos. Vílchez recordaba haber asistido a una reunión en el Albaicín durante 1976, en la que se encontró a José Vida Soria.<sup>15</sup>

El caso de Vida Soria es singular porque rompía el esquema habitual de los afiliados al PSOE-H granadino, joven (n. 1937) y catedrático de Universidad, frente a lo habitual entre los históricos, veteranos de clase obrera que habían hecho la guerra. Su relación con el Partido comenzó siendo catedrático de la Universidad de Salamanca (1970-1975) a través de Francisco Tomás y Valiente, aunque no se afilió. Vida, regresó como catedrático a Granada en 1975, fue entonces cuando Juan Tapia y José Salas de Jorge contactaron con él. Durante 1976 mantuvo una estrecha relación con los miembros de la Agrupación y asistió a algunas reuniones clandestinas. No conocemos exactamente cuándo se afilió al PSOE histórico —en aquellos momentos los registros eran muy laxos—, pero debió ser antes de noviembre de 1976 porque su nombre aparece en el listado que los históricos entregaron en esa fecha al PSOE renovado para realizar la reunificación. Desde luego, después del verano ya estaba comprometido, porque el once de septiembre, coincidiendo con el aniversario del golpe de Estado en Chile, junto a su amigo Francisco Javier (Curro) Valls, publicaron en *Ideal* una esquela en memoria de Salvador Allende. Fue la primera esquela en muchos años sin ningún símbolo religioso.<sup>16</sup>

Otra de las múltiples actividades de Juan Tapia era su militancia en Acción Católica, participaba muy activamente en el centro de formación de la calle San Jerónimo y en las comunidades cristianas de la calle Elvira, a espaldas del Sagrado Corazón, lo que le permitía conocer a muchos jóvenes, algunos de los cuales se integrarían más tarde en el PSOE o en la UGT. Son los casos, por ejemplo, del cardiólogo José Azpitarte Almagro, del profesor Juan Santaella López y del administrativo Arturo Lens Closas. Lens, que ingresó en el PSOE-H en los primeros meses de 1976, recordaba que las reuniones en el Club Taurino (Plaza del Carmen) le causaron cierta decepción, porque la mayor parte se consumía en «contar su vida los viejos».

<sup>15</sup> Entrevistas a Nicolás Calvo Vinuesa 28-10-2018 y Juan Vílchez Sanso 9-1-2019.

<sup>16</sup> El listado está conservado en el Archivo personal de Antonio María Claret García [AAMCG]. Entrevistas con Francisco Valls García 13-2-2019, Juan Vílchez Sanso 9-1-2019 y Antonio Tapia Sánchez 1-10-2019. Antonio Tapia recuerda algunas conversaciones entre su padre y Pepe Vida paseando en coche.

La Agrupación de Granada, que como hemos visto se encontraba entre las que apoyaban al «sevillano» Alfonso Fernández, comenzó a reunirse con el sector renovado en julio de 1976 para explorar las posibilidades de reintegrarse en el PSOE. Estas conversaciones fructificaron de tal modo que llevaron a una asamblea conjunta el quince de agosto en la que «se evidenció el común deseo de superar la actual desunión en partido que fundara Pablo Iglesias». Decisión que fue ratificada un mes más tarde en otra asamblea. En septiembre ya actuaban como una única Agrupación, y como tal asistieron poco después al XXVII Congreso del PSOE.<sup>17</sup>

### 3.2. Resurge la agrupación socialista lojeña

El renacimiento de la Agrupación Socialista Lojeña se realizará en torno a la figura carismática de Manuel Martín Rodríguez. Hijo de socialistas, y empleado desde los diez años en la farmacia Ocaña; era un personaje muy conocido en la localidad que, presentándose contra la lista oficial, había sido concejal por el tercio sindical a pesar de que nunca ocultó sus ideas socialistas. Su actividad sindical, dentro del sindicato vertical, le costó una condena de seis meses y un día «acusado de desacato por denunciar casos de corrupción».

Terminaba 1974, cuando Antonio Gutiérrez Ramos, un médico que había sido desterrado a Alhama después de la guerra y al que se le permitió instalarse en Loja a finales de los cincuenta, le pasó Manuel Martín el contacto con Sebastián Pérez. A través de Sebastián se unió a la Agrupación del PSOE-H. Ya en 1976, asistió a reuniones en el domicilio de Rafael López Masegosa, donde coincidió con Tapia, Gómez Vílchez, Ginés Gutiérrez y el bancario Pedro Bueno. Poco después se constituyó la Agrupación de Loja, en cuyo comité, además de Martín, estaban Pedro Artacho, Antonio Siles, José Luis Godoy, José Reina Tejada (*Tito Pepe*) y Antonio Cobos.<sup>18</sup>

Insatisfechos por la falta de dinamismo de los «históricos», decidieron acercarse al PSOE renovado. En el verano de 1976 Pedro Artacho informó al resto de que había localizado la sede del PSOE renovado en la calle General Narváez. Al poco, acudieron allí y se encontraron con la sorpresa de que otra lojeña, que no tenía nada que ver con ellos, se les había adelantado. Se trataba de Carmen Cárdenas Serano, que a través de una amiga cordobesa había llegado hasta Ángel Díaz Sol y se había afiliado. En otoño pasaron todos al PSOE, reorganizando la Agrupación con Carmen Cárdenas como secretaria general, mientras que Manolo Martín se hizo cargo de UGT.

---

<sup>17</sup> *El País* 17-8-1976 e *Ideal* 22-9-1976. Alfonso Fernández era natural de Torreperogil, pero durante toda la dictadura estuvo desterrado en Sevilla.

<sup>18</sup> Entrevista a Manuel Martín Rodríguez, 5-1-2019

### 3.3. El PSOE histórico en Baza

A Sebastián Pérez, se unió a mitad de 1975 el joven maestro nacional Diego Hurtado Gallardo. Juntos, una vez muerto el dictador, alquilaron un bajo en la calle Méndez para instalar la Agrupación. Poco a poco fueron incorporarse nuevos militantes, llegando a ser una docena en septiembre de 1976.<sup>19</sup>

Una vez constituida la Agrupación, Sebastián ocupó la presidencia de la Ejecutiva y Diego la Secretaría General. Fueron meses de estrecha colaboración entre ambos. En enero, viajaron juntos a Alicante para recibir a Rodolfo Llopis que regresaba del exilio. Más tarde, asistieron a reuniones en Granada y realizaron dos cursos de formación en Madrid, uno sobre organización y otro sobre técnicas electorales.<sup>20</sup>

Julio de 1976 fue un mes clave en el devenir de la Agrupación. Sebastián asistió a la reunión del Comité Nacional que puso la moción de censura a Alfonso Fernández, decantándose en contra del hasta entonces presidente. Para Diego Hurtado, que lo acompañó como invitado, «el debate fue decepcionante», sólo se hablaba de «lo malo que era Felipe» y de que los renovadores lo que querían era «pactar con el PCE», tema tabú para los históricos. No recordaba Diego ni una palabra sobre la dimisión de Arias y el nombramiento de Adolfo Suárez como presidente del Gobierno, que se produjo mientras estaban reunidos. Concluyó que «esta gente vive en el pasado» y que «para hacer algo», debían incorporarse al PSOE renovado. En septiembre, la asamblea de Baza, con un único voto en contra, ratificó la postura de Diego Hurtado. A finales de mes, para pactar la incorporación de los socialistas de Baza al PSOE, mantuvo una reunión en Granada con Mariló García Cotarelo y José Álvarez Lopera, la entrada colectiva se fijó para diciembre con motivo del XXVII Congreso. Finalmente, pasaron todos, menos dos afiliados que permanecieron en el PSOE histórico junto a Sebastián Pérez.<sup>21</sup>

### 3.4. El XXVII Congreso del PSOE-H. Montefrío y Cúllar

Como hemos visto, no toda la federación provincial histórica se reintegró al PSOE, un pequeño grupo liderado por Sebastián Pérez permaneció al margen consiguiendo reorganizar la Federación provincial. Mantuvieron la sede la calle Joaquín Costa 4 de Granada y consiguieron fundar al menos cuatro Agrupaciones: Granada, Baza, Cúllar y Montefrío, que asistieron, en octubre, al XXVII Congreso del PSOE-H, representa-

<sup>19</sup> Entrevista a Diego Hurtado Gallardo, 1-2-2019. Salvo error, Diego recordaba a: Antonio Hurtado Espinosa, José Hernández López, Julián Sánchez Mateos, Juan Hurtado Gallardo, Luis Torres Rubio, Esteban Javier Jiménez López, Manuel Martínez Collados, José L. Chacón Agudo, Antonio Polaino Suárez, Juan Pedro Enrique Enríquez, José Menéndez del Castillo, Francisco Jiménez Navarro y M.ª Milagros Acosta Quílez, la primera mujer afiliada en Baza.

<sup>20</sup> En esas fechas, con evidente mala fe, la prensa del Movimiento mostraba su «indignación» por el retorno a España del «dirigente comunista» Rodolfo Llopis. Ver: *Patria, Línea y Mediterráneo* 2-1-1976

<sup>21</sup> Entrevista a Diego Hurtado Gallardo 1-2-1919.

das por: Sebastián Pérez Fernández y Manuel López Sánchez (Baza); Manuel López Sánchez (Cúllar) y José Mira Jiménez, Ceferino Martín Candal y Miguel Uribe Sánchez (Granada y Montefrío).

La Agrupación más potente era, sin duda, la de Montefrío, un pueblo de enorme tradición socialista que en 1911 había merecido la visita de Pablo Iglesias. En 1976 tenía más de sesenta afiliados. Su presidente era el maestro albañil Francisco Rueda Martín, socialista de antes de la guerra y persona muy respetada en el pueblo, que sufrió cárcel y multas durante la dictadura. Junto a él dirigía la Agrupación el relojero Francisco Peregrina. Otro relojero de Montefrío residente en Granada, José Mira, era el contacto con la organización provincial. Después de las elecciones generales de 1977 convergieron con la Agrupación del PSOE renovado.<sup>22</sup>

La Agrupación de Cúllar, por su parte, encabezada por Gregorio Rodríguez (*Yoyo*), consiguió alcanzar los veintidós miembros, entre los que se encontraban: Manuel López, Sebastián Carrión, Ángel Rodríguez y la irreductible Antonia Peláez Carrión. En la UGT destacó Sandalio Martínez Barea. En 1977 la Agrupación, menos seis o siete afiliados, tomó la decisión de confluir con los socialistas renovados reintegrándose al PSOE.<sup>23</sup>

El XXVII Congreso del PSOE-H, se celebró en Madrid del 9 al 12 de octubre de 1976. Autorizado por el Gobierno antes que el del PSOE, probablemente con la pretensión de fomentar la división dentro del socialismo español. Los asistentes reconocieron que, aunque insuficientes, se habían abierto algunos cauces hacia la democracia, aprobaron continuar con los intentos de reunificación socialista, pero con la «irrenunciable condición» de evitar cualquier contacto con los comunistas, respecto a la forma de gobierno repitieron la vieja fórmula de que, manifestándose republicanos, aceptarían el sistema que decidiera la voluntad mayoritaria del pueblo español, libremente expresada. Además, decidieron impulsar unas Juventudes Socialistas y una UGT afines a su sector. Este último acuerdo no se cumplió en Granada. Sebastián Pérez y José Rodríguez Franco, que lideraba la sección de UGT en Telefónica, decidieron no crear una UGT paralela que podría desestabilizar la precaria estructura sindical.

La dirección que salió de aquel Congreso estaba encabezada por José Prat, como presidente, y por el abogado Manuel Murillo Carrasco, como secretario general. Al Comité Nacional se incorporó el bastetano Sebastián Pérez.<sup>24</sup>

---

<sup>22</sup> Entrevista con Rafael Gómez Sánchez 20-7-2019. Se ha conservado en el Ayuntamiento de Montefrío una ficha sobre Francisco Rueda que lo califica de «activo propagandista marxista y elemento muy peligroso. Fue multado con veinticinco pesetas por no mostrar el debido respeto a la Cruz de los Caídos». A su hijo también lo detuvieron un Primero de Mayo por pasearse por la plaza del pueblo con una camisa roja.

<sup>23</sup> Entrevista con Ángel Martínez Lara 15-7-2021

<sup>24</sup> *Le Nouveau Socialiste*, 31-10-1976 y 15-11-1976.

#### 4. LA REFUNDACIÓN DEL PSOE DE GRANADA ENTRE 1972 Y 1976

Más allá de la interesante disputa académica sobre si lo ocurrido en el conjunto del PSOE durante los años setenta fue una renovación, como sostiene Abdón Mateos, o una refundación, como argumenta Santos Juliá, en Granada tras la escisión de 1972 se produjo una verdadera refundación de la Agrupación. No quedaba nadie, hubo que partir de cero. Frente a la clásica militancia obrera del PSOE, los nuevos militantes eran jóvenes de clase media, en su mayoría profesores o estudiantes universitarios, nacidos fuera de Granada a finales de los cuarenta o principios de los cincuenta. Algunos habían hecho sus primeras armas en otros partidos de izquierda. Influidos por el mayo francés, los movimientos de liberación colonial y la guerra de Vietnam, la cultura pop y los nuevos aires del Concilio Vaticano, generacional y vitalmente conectaban perfectamente con la nueva dirección del PSOE renovado. En definitiva, por decirlo en palabras de José Luis García Delgado, pertenecían a aquella brillante generación de españoles que comenzó su vida pública en torno a 1968 y que estaba dispuesta a echar sobre sus hombros la enorme tarea de transformar cultural, política y socialmente a España, para homologarla al resto de Europa. La refundación de la Agrupación, propició una acelerada renovación de material humano que, unida a la memoria histórica acumulada por las clases populares, ayudan a explicar la facilidad para la implantación territorial y los éxitos electorales del PSOE en los años setenta.<sup>25</sup>

##### 4.1. Juan y Menchu, una pareja de Valladolid

El proceso de reconstrucción avanzó lentamente. Los primeros afiliados fueron una pareja de Valladolid, Juan Ángel Sainz Guerra y Carmen (Menchu) Pérez Chamorro que, en 1971, recién casados y a pesar de no tener ningún vínculo en la ciudad, decidieron instalarse en Granada. Juan, había estudiado Derecho en la Universidad de Valladolid. Delegado de curso y activista universitario sin afiliación, su primer choque con el régimen se produjo en 1969, cuando era director y editor de la revista universitaria *Haz y Envés*, que fue secuestrada por orden del Ministerio de Información y Turismo, porque, según el censor, en su número cuatro «USA. Fascismo. Revolución», «tras un aparente antiamericanismo, late un claro impulso marxista, subversivo y propugnador de la revolución socialista». A Juan se le denegó la prórroga por estudios y se le envió a realizar el servicio militar en Ceuta. Por su parte, Menchu era enfermera y durante sus años de formación había pertenecido al PCE. Tras instalarse en Granada, la pareja no tardó en encontrar trabajo, ella como enfermera en el Hospital Clínico y él como pasante en el bufete de Luis de Angulo Montes. Pero el ejercicio de la abogacía no

<sup>25</sup> Santos Juliá, «La refundación del PSOE», *Claves de la razón práctica*, 60, (1996), pág. 2-10 y Abdón Mateos, *Historia del...*, *op. cit.*, pág. 26.

era la vocación Juan, y un año después, con ayuda del propio Angulo, entró como profesor no numerario (PNN) en la cátedra de Historia del Derecho.<sup>26</sup>

A través de otro vallisoletano residente en Granada, Pedro Vaquero, conocieron al cura obrero Julián Blas de la Rosa que les puso en contacto con el abogado socialista Gregorio Peces-Barba Martínez. En septiembre de 1972, acudieron a su despacho en Madrid (c/ Alfonso XI) donde, tras una larga conversación, decidieron afiliarse al PSOE. Nunca se habrá usado con más propiedad el apelativo de «la familia socialista» para dirigirse al conjunto de PSOE, UGT y JS, sobre la familia formada por Menchu y Juan recaía la representación de las tres organizaciones socialistas en Granada.

Unos meses después, a finales de 1972 o principios de 1973, Gregorio Peces-Barba, utilizando sus buenos contactos con el movimiento obrero cristiano trató de ampliar la exigua base del socialismo renovado en Granada. Junto al granadino Cayetano Hernández Fernández, abogado laboralista y dirigente nacional de la HOAC, viajaron a Granada para reunirse, en el domicilio de Juan y Menchu, con los anfitriones y un grupo de personas cercanas a la HOAC: Julián Blas de la Rosa, empleado de Portinox; Daniel Maldonado, agente comercial; Juan Cuenca, electricista; un médico llamado Carlos; el mecánico Luis Monchón y alguno más. Nada salió de aquel primer intento de reorganizar el Partido. Aún hubo otras dos reuniones, una en el paraje de las Conejeras y otra en la venta Bienvenido en el camino de Monachil, algo más restringida, —«comiendo de maravilla», recordaba Luis Mochón—. Pero no fue posible afiliarse a nadie. Entre la gente de la HOAC anidaba una «prevención contra los partidos» que, en aquel momento, impedía el éxito de la operación. Sin embargo, años después algunos de los participantes en aquellas reuniones —Daniel Maldonado y Juan Cuenca— ostentarían importantes responsabilidades en UGT y PSOE.<sup>27</sup>

#### 4.2. Miguel, Rosita y una librería en la calle Triana

Independiente de este intento fallido, otra pareja de socialistas se trasladó en 1973 a vivir en Granada, se trataba de Rosa Elgarrista (*Ana*) y Miguel Jiménez Martínez (*el valenciano*). Miguel, empleado de RENFE en Valencia, había ingresado en el partido en 1970 y pertenecía al grupo que se reunía en la *Librería del Pueblo* (calle Paz, 21). Allí conoció a Felipe González y Alfonso Guerra y, como la mayoría de los jóvenes de

<sup>26</sup> José M. Santamaría López: «La traducción de obras narrativas en la España franquista. Panorama provisional», en Rosa Rabadán (ed.), *Traducción y censura, inglés-español, 1939-1985. Estado preliminar*, Universidad de León, León, 2000, pp. 207-226. Sobre la pasantía, información facilitada por Miguel de Angulo Rodríguez.

<sup>27</sup> Entrevistas a Julián Blas de la Rosa 22-1-2020 y Luis Mochón Romero 28-1-2020. Antonio Ramos Espejo relata que, en el restaurante Bienvenido, Peces Barba le ofreció el carnet número 1 del PSOE a Daniel Maldonado. Lo pongo en duda estando presentes Juan Sainz y Carmen Pérez Chamorro que ya estaban afiliados. Antonio Ramos Espejo, «El último tranvía», en VV. AA. *Crónica de un sueño. Memoria de la Transición democrática en Granada (1973-1983)*, Málaga 2002, págs.56-58

la Agrupación valenciana, permaneció en el PSOE después de la escisión de Llopis. Rosa, por su parte, era una chica menuda que acababa de terminar el bachillerato. Decidieron iniciar sus vida juntos con una idea que tenía «algo de aventura»: abrir una librería que sirviese para «montar el Partido en Granada».

Encontraron un pequeño local en la calle Triana 21 (hoy conde de Tendilla), cerca de la Facultad de Derecho y, sin solicitar ningún permiso, a principios de 1973 abrieron la tienda. La bautizaron con un nombre sugerente, «*Librería del Pueblo*», que, simultáneamente, recordaba a la de Valencia y era un guiño a la izquierda. Ante su falta de experiencia como libreros acudieron a Alfonso Guerra, que acogió a Rosa durante dos semanas en la librería Antonio Machado para facilitarle los contactos con las editoriales y los rudimentos del oficio. En el escaparate del local, la biografía de Pablo Iglesias escrita por Juan José Morato marcaba el tono ideológico de los aprendices de librero, orientación que se confirmaba en el interior con obras de Marx, Engels, Tamames, Neruda y Miguel Hernández.<sup>28</sup>

En febrero, Felipe, Alfonso y Josele Amores viajaron a Granada, primero se reunieron con Juan Sainz Guerra en su casa y luego acudieron a la librería para ver a Miguel. Le avisaron de que en los próximos días alguien se acercaría a hablar con él. Apareció Sainz Guerra, quien le confesó que había estado varias veces en la librería comprado y observando. A partir de ese momento comenzaron a colaborar.<sup>29</sup>

La *Librería del Pueblo* no tuvo éxito, al poco tiempo «se corrió el bulo» de que se trataba de una argucia de la policía para localizar rojos y «no iba nadie». Para sobrevivir, Miguel tuvo que trabajar en el almacén de hierros de la carretera de Armilla, y Rosa hizo sustituciones como auxiliar de enfermería en las urgencias del Hospital Clínico. Pasaron muchas penalidades, pero «nunca pidieron nada» a nadie. Antes de regresar a Valencia, en noviembre de 1974, traspasaron la librería al dirigente del PCE Javier Terriente, que la renombró como *Tiempos Modernos*.<sup>30</sup>

<sup>28</sup> La biografía de Pablo Iglesias era la edición de Ariel de 1968.

<sup>29</sup> Entrevista telefónica a José Manuel (Josele) Amores García 11-6-2019. He fijado la fecha de esta visita el 16-2-1973, porque Josele recordaba la impresión que le produjo la belleza de la Alhambra nevada, y ese año, según el Instituto Nacional de Meteorología, sólo nevó en Granada el dieciséis de febrero.

<sup>30</sup> Durante algún tiempo se ha especulado con la idea de que Rosa y Miguel vinieron a Granada enviados por el partido para reorganizarlo y que la librería se montó con financiación del PSOE. Tanto, Rosa como Miguel y Alfonso Guerra niegan esa posibilidad. Según Miguel Jiménez, el dinero procedía de su familia y de un préstamo de José Luis López Sánchez (propietario de la *Librería del Pueblo* de Valencia) y tanto él como Rosa refrendan que la idea fue que suya. Como ejemplo de las penurias económicas que sufrieron sirva la anécdota relatada por Rosa Elgarrista: «A veces, para comer, un compañero que vivía en un Colegio Mayor muy antiguo nos colaba en el comedor, como el Colegio era sólo masculino me disfrazaba de chico». Entrevistas con Miguel Jiménez Martínez, 8 y 29-10-2019, Rosa Elgarrista Domeque, 23-9-2019 y Javier Terriente Quesada 31-5-2019.

### 4.3. Estudiantes y PNN'S

Poco después, una estudiante de Medicina procedente de Castellón, Ángeles Aparici, contactó con Juan Sainz Guerra incorporándose a la organización granadina. Avanzado ya el año 1973, la Agrupación del PSOE en Granada se componía de 5 personas: Juan Sainz, Menchu, Miguel, Rosa y Ángeles, a las que se unía, cuando venía de Córdoba, el novio de Ángeles, Rafael Vallejo, que había entrado en la Agrupación de Córdoba de mano de Guillermo Galeote.<sup>31</sup>

Poco a poco, se fueron acercando estudiantes y profesores. Así, en los primeros meses del curso 1973-74 se incorporaron María Teresa (Maite) López Beltrán, compañera de departamento de Juan Sainz, la joven profesora de la facultad de Filosofía y Letras María Izquierdo, recién llegada desde Málaga, y el maestro nacional Manuel Navarro Lamolda (*Andrés*), que se había informado de las reuniones con Peces-Barba a través del también maestro y militante de la HOAC Carlos Barbero. En marzo, después de la ejecución de Puig Antich, ingresaron los estudiantes de derecho Eulalio (Lalo) Barbero, Juan Carreras Egaña y un tercero conocido por Juanele.

Juan Carreras Egaña, era un madrileño al que sus padres habían mandado a estudiar en Granada después de que lo detuvieran durante una manifestación en 1972. Lalo, aunque nacido en S. Roque (Cádiz) vivía con su familia en Granada. La afinidad de ambos con Juan Sainz era tal que, en el último trimestre de 1974, idearon el proyecto de abrir juntos un «bufete laboralista». Incluso apalabraron el piso, pero el proyecto se fue al traste al fallar la exigua financiación prometida por la dirección de UGT.

Sobre sus actividades sabemos que se circunscribían a reuniones, tanto en el domicilio de Juan y Menchu, Avenida de América 2, como en la librería de Miguel, y en un piso de estudiantes cerca de San Juan de Dios. En estos encuentros se realizaban seminarios sobre marxismo, utilizando los cuadernos de Marta Harnecker, se daban instrucciones sobre seguridad y se debatía sobre la situación política. Más adelante vendrían los carteles en la facultad y las pintadas, como la que hicieron Navarro y Juan Carreras en Atarfe. Otra actuación de este grupo fue servir de buzón de propaganda para otras Agrupaciones. Conocemos el caso de la Agrupación de Jaén. Durante el año 1974, Manuel Molinos Molinos acudió varias veces a un piso al final del Camino de Ronda donde una pareja, de la que sólo conocía sus apelativos «Juan» y «María», le entregaba los números que habían llegado de *El Socialista* o de *UGT*. La prudencia

---

<sup>31</sup> Entrevista con Ángeles Aparici Castillo 18-5-2019. Aparici era novia desde 1971 de otro estudiante de Medicina, Rafael Vallejo Rodríguez, quien al terminar la carrera en 1972 marchó a ejercer en la provincia de Córdoba donde conocería a Guillermo Galeote. Ángeles Aparici realizó el último curso de carrera (1974-75) a caballo entre Córdoba y Granada.

era tal que, a pesar de que durmió varias noches en su casa, nunca supo que se trataba de Juan Sainz Guerra y Menchu Pérez Chamorro.<sup>32</sup>

Desde luego, no estaban aislados, mantenían frecuentes relaciones con la organización, varias veces viajaron a Sevilla o vinieron desde allí compañeros para reuniones de coordinación. Carmen Pérez Chamorro recordaba las visitas de Alfonso Guerra, y viajes a Vélez-Rubio para contactar con Ángel López Masegosa. Y Miguel Jiménez mencionó un encuentro que mantuvieron en Sevilla Juan Sainz y él mismo con Luis Yáñez.

En esta época partido, sindicato y juventudes, funcionan como una unidad, juntos formaban el movimiento socialista, no existía una dirección estructurada con asignación de funciones, pero Juan Sainz Guerra lideraba el grupo. A las reuniones asistía la persona que estaba disponible. Así, al Comité Nacional de UGT que se celebró en Bayona el nueve de octubre de 1974 asistió Menchu, porque era la única que tenía un trabajo fijo como enfermera, mientras que los demás eran PNN's o estudiantes. Realizó el viaje «desde Sevilla en un coche en el que iba Manuel Chaves y alguien más», en Madrid se les unió otro coche con Pablo Castellano. Carmen no iría a ninguna otra reunión en el exilio.<sup>33</sup>

#### 4.4. El congreso de Suresnes

Aunque es frecuente referirse al XXVI Congreso del PSOE (XIII del exilio) celebrado en Suresnes, a las afueras de París, entre el 11-13 de octubre de 1974, como el de la renovación del socialismo español, ya hemos visto que este complejo proceso, que también afectó a UGT y JSE, comenzó en el Congreso de 1972 en el que Nicolás Redondo fue elegido secretario político. Lo trascendente de Suresnes fue el ascenso a la dirección del Partido de la personalidad arrolladora de Felipe González y de un grupo de jóvenes andaluces (Guerra, Galeote, Yáñez) y vascos (Redondo, Múgica, López Albizu, Txiqui Benegas), que imprimieron al anquilosado partido de Pablo Iglesias una nueva dinámica, basada en tres premisas: mayor presencia social, preservación del «proyecto autónomo» del Partido y unas formulaciones políticas de izquierda radical, tendentes a contener el avance de la nueva izquierda surgida en España. Tenían claro que el franquismo agonizaba y que pronto llegaría el momento en el que serían legales, podrían salir a la calle con el carnet del Partido en el bolsillo y habría campañas electorales. Campañas para las que hacían falta un rostro y una voz que conectara con sociedad española. Los encontraron en Felipe González.

<sup>32</sup> Manuel Molinos Molinos, «Memoria del pasado desde el presente» en Cristóbal López Carvajal (ed.), *Testimonios sobre la transición en Jaén (1973-1977)*, Editorial Germania, Valencia, 2002, pp.119. En este libro se pueden encontrar bastantes referencias a la relación entre los socialistas granadinos y jienenses

<sup>33</sup> AFFLC- AE-signatura 225-236. Entrevista a Carmen Pérez Chamorro 30-7-2019

Granada no asistió al XXIX Congreso de UGT, en agosto de 1973, pero, un año más tarde, sí lo hizo al XXVI Congreso del Partido en Suresnes. Fue una de las ocho nuevas federaciones del interior que se incorporaron en esa reunión. Los preparativos comenzaron circulando las ponencias marco, para que las organizaciones de base realizaran enmiendas. En Granada se sucedieron los debates en la *Librería del Pueblo*, prepararon enmiendas y eligieron a Miguel Jiménez como delegado al Congreso en representación de la Federación provincial. *El valenciano* realizó el viaje en coche, partiendo desde Sevilla en compañía de Manolo Chaves, Carlos Navarrete y Alfonso Perales.<sup>34</sup>

Miguel acudió a Suresnes representando a doce afiliados y aportando varias propuestas de la Federación granadina que he localizado en la Memoria de Gestión. Quizás la más relevante fuese la que trataba sobre la relación con otras fuerzas, pues se desmarcaba claramente de la mayoría que proponía constituir un amplio bloque democrático contra la dictadura, mientras que Granada, junto a Asturias, Álava y Londres, optaba por constituir «un movimiento de masas», sólo con aquellas organizaciones de oposición al régimen «que verdaderamente sean de clase obrera». Es decir, en palabras de Hernández Zancajo, crear «un frente de organizaciones obreras que coordinen la dirección de la lucha a nivel de todo el Estado».<sup>35</sup>

En política internacional, los granadinos solicitaban que el PSOE se solidarizara «con todos los movimientos revolucionarios de todo el mundo y en especial con aquellos llamados del Tercer Mundo», condenaban el golpe de estado en Chile y aplaudían la revolución de los claveles en Portugal, pidiendo que se estrechasen las relaciones con en P.S. portugués. Al mismo tiempo, se abjuraba de «aquellos gobiernos comunistas de régimen autoritario» y de los «socialdemócratas reformistas», proclamando al PSOE como portavoz del «socialismo revolucionario». En la ponencia de prensa y propaganda Miguel Jiménez firmó, en nombre de Granada, una enmienda conjunta con Cádiz, Córdoba, Huelva y Sevilla en la que puede percibirse la mano de Alfonso Guerra. Solicitaban que la secretaría de prensa y el responsable de la publicación de *El Socialista*, estuviesen desempeñadas por «un militante del interior». Podemos decir que, en general, la federación se mantuvo cercana a las posiciones del resto de Andalucía, salvo en asunto de las alianzas con otras fuerzas.<sup>36</sup>

De regresó a Granada, Miguel se mostró algo molesto por el resultado «poco revolucionario» del Congreso. Disgusto que reflejaba, en acertada definición de Santos Juliá, las contradicciones entre las dos almas del PSOE hasta entonces guardadas en el mismo armario: «el alma, por así decirlo, máxima, revolucionaria, y el alma mínima,

---

<sup>34</sup> Las federaciones que se incorporaron entre 1972 y 1974 fueron: Cádiz, Canarias, Galicia, Granada, Huelva, La Rioja, Navarra y Salamanca.

<sup>35</sup> Archivo de la Fundación Pablo Iglesias [AFPI] ACHZ-148-6

<sup>36</sup> PSOE: *XIII Congreso. Memoria de la gestión que presenta la Comisión Ejecutiva*. Octubre 1974

reformista». Por otra parte, en esa época la situación de la librería ya se había hecho insostenible. Poco después, Rosa y él, regresaron a Valencia.<sup>37</sup>

Conviene reseñar que, a aquel Congreso también asistieron, como invitados, algunos socialistas granadinos que se encontraban fuera de España y que al regresar participaron activamente en la vida de la Federación. Hablamos del accitano Antonio Varón, trabajador de la construcción en París al que sus primos llevaron a la reunión, y que decidió allí mismo «hacerse socialista», de vuelta a España sería uno de los fundadores de la Agrupación de Guadix; del sindicalista metalúrgico en Alemania Pedro Jiménez Tenorio que a su regreso, en 1977, estuvo «liberado» para extender el Partido en la provincia de Granada; y del pintor Paco Ramírez, afiliado de la Agrupación de París, que en 1972 había participado en la organización del homenaje a García Lorca en la UNESCO y que luego fue dirigente de la Federación provincial de Granada hasta mitad de los ochenta. Las relaciones que hicieron allí ayudan a explicar algunas posiciones políticas mantenidas a su vuelta a España. Por ejemplo, Paco Ramírez a partir de ese momento se mantuvo en contacto con Pablo Castellano y Paco Bustelo, que habían avalado su ingreso en el PSOE.

#### 4.5. Nueva savia

Meses después de Suresnes sería Juan Manuel Azpitarte, como representante de la Agrupación de Granada, quien asistiese a la reunión del Comité Nacional del PSOE. Se trataba del prototipo de los nuevos afiliados que integraban la Federación Socialista: joven y universitario.

El crecimiento exponencial de la Universidad a comienzos de los años setenta condujo a la contratación de numerosos profesores sin plaza fija y con bajo salario, eran los profesores no numerarios (PNN). Desde el curso 1971/72 venían sucediéndose las movilizaciones de los PNN's de Granada, demandando mejoras salariales y estabilidad en el empleo, que culminaron con la constitución de la Asociación de Profesores No Numerarios del Distrito, la asamblea estatal de PNN's, realizada en Granada en mayo del 72, y las movilizaciones de los años siguientes. Este grupo de jóvenes profesores fue fundamental en la reconstrucción del PSOE, puesto que muchos de los militantes que dirigieron el Partido durante los años setenta formaron parte de él. Fue en una de aquellas asambleas de PNN's donde se conocieron Sainz Guerra y Juan de Dios Luque Durán.

La llegada de Juan de Dios Luque al PSOE supuso cambio en la dinámica de la organización. Hasta este momento todos los afiliados habían nacido fuera de Granada a la que habían llegado ya adultos, por lo que su círculo de relaciones era escaso. Juande, al contrario, era granadino, había hecho el bachiller y la carrera en Granada,

---

<sup>37</sup> Santos Juliá, *Los socialistas en la política española. 1879-1982*, Taurus, Madrid, 1996, pág. 427.

así que conocía a mucha gente. Además, tenía experiencia política previa, activista estudiantil, militó en el PCE desde 1968 a 1971 y, luego, en el PCE m-l. Su facilidad para las relaciones humanas se dejó sentir en la Agrupación con el aumento del número de afiliados. Como ejemplo de esta labor proselitista puede citarse la captación, en octubre del 74, de otro veterano activista granadino, Antonio Nadal Sánchez, que ocuparía puestos de responsabilidad en la Federación de Málaga.<sup>38</sup>

En otoño de 1974 ya funcionaban dos células del PSOE en la Universidad de Granada, una en la Facultad de Derecho, dirigida por Juan Sainz, y otra en la de Letras, coordinada por Juan de Dios Luque. «Por miedo a la *secretaría*», ambos grupos utilizaban alias e intentaban mantenerse separados, para que la caída de uno no afectará al otro.

Poco a poco, a la célula de Sainz —Juan, Menchu, Maite, Lalo Barbero, Carreras y Navarro— fueron llegando más estudiantes: Rafael Ceres, Gloria Ayllón e Ivette Birriel, de medicina. Javier Torres Vela, estudiante de matemáticas se incorporó al PSOE a comienzos de 1975, tras haber contactado con Maite López Beltrán en el último trimestre del año anterior. Una anécdota referida por Javier Torres da idea de la escasa fuerza del PSOE en esos momentos. Javier, tras afiliarse, ingenuamente preguntó a Sainz Guerra por el responsable de su célula en la Facultad de Ciencias, la respuesta fue contundente: «Tu célula eres tú».<sup>39</sup>

Al grupo de Juan de Dios Luque y María Izquierdo se sumaron, la profesora de anatomía Margarita Sainz de Aja, Juan Manuel Azpitarte, Piti Álvarez Cienfuegos, Silvia Baca y Modesto García Vázquez, que ejercía de como secretario de formación para los miembros de Juventudes Socialistas. Modesto era un activo PNN y subdirector del Colegio Mayor San Jerónimo, donde captó a varios estudiantes. Las reuniones de este grupo se realizaban en el piso de Juande y María (Dr. Olóriz 7) y en el colegio de los Agustinos. Sus actividades variaban entre los cursos de formación, las buzónicas y las pintadas, como la que recuerda Silvia Baca que realizaron cerca de la plaza de toros. Y, desde luego, tanto los miembros de esta célula como los de la de Sainz, participaban en las asambleas y movilizaciones universitarias de PNN's y estudiantes.

Respecto a la estructura orgánica, sabemos que a finales de 1974 funcionaba un comité compuesto por tres compañeros: Juan Sainz Guerra, Gloria Ayllón y Juan de Dios Luque. Aunque las responsabilidades eran muy laxas, se trataba más bien de dos fuertes liderazgos personales, Sainz y Luque. En esta dualidad y falta de estructura orgánica jerarquizada encontramos uno de los motivos de la crisis que afectó a la Agrupación a finales de 1975.

La creación del Colegio Universitario de Jaén hizo que muchos jóvenes profesores no numerarios formados en la Universidad de Granada se instalasen en el Santo Reino,

---

<sup>38</sup> Sobre este episodio ver Antonio Nadal, *Un día te vendrán por ningún motivo. La formación del PSOE: (1975-1977)*, edición por el autor, Málaga. 2011, págs. 65-66.

<sup>39</sup> Entrevista con Javier Torres Vela 29-1-2019

aunque mantenido parte de su vida y relaciones en Granada. La llegada a Jaén de la socialista Margarita Sainz de Aja, como coordinadora del primer curso de Medicina en octubre del 74, aceleró el acercamiento de un grupo de estos jóvenes al PSOE. Algunos ya se reunían, en las viejas mesas de mármol de café Suizo de Granada, o en la librería *Teoría* de Juan Manuel Azpitarte, con el prestigioso profesor Juan Carlos Rodríguez Gómez. Conformaban, a caballo entre Jaén y Granada, una especie de círculo teórico de marxistas althusserianos, no siendo raro que los debates comenzaban en Jaén y terminaban en Granada a altas horas de la noche. Sin duda, influidos por Juan Carlos Rodríguez, en su breve paso por el socialismo, y Margarita Sainz este grupo se integró en el PSOE. A este círculo pertenecieron Juan Moya, Arturo Ruiz, Felipe Alcaraz, Javier Aguirre Sábada y Pedro Galera. El primero en afiliarse fue Arturo Ruiz en marzo del 75, luego llegaron los demás. No duraron mucho en el Partido. Pedro Galera recordaba que habían decidido salirse del partido porque no avanzaba en la dirección que ellos deseaban, pero que la aparición de un artículo de Althusser en *El Socialista* (marzo-75) les hizo concederse una prórroga de tres meses antes de abandonar. Como efectivamente terminó sucediendo. Gran parte de este grupo, profesores del Colegio Universitario de Jaén, terminaría en el PCE.<sup>40</sup>

#### 4.6. Rafa y Mari, Mariló y Ángel

A finales de 1974 se incorporaron al grupo de Juan de Dios Luque y María Izquierdo dos parejas que tuvieron mucho protagonismo en la vida de la Agrupación granadina. Se trataba de Rafael Estrella y María Enriqueta (Mari) Cózar y de María Dolores (Mariló) García Cotarelo y Ángel Díaz Sol.

La relación de Rafa y Mari con el PSOE se remontaba al verano de 1974, cuando ingresaron al Partido a través de Miguel Ángel Pino, un joven sevillano al que Rafa había conocido años antes cuando ambos eran delegados de curso en la Facultad de Derecho de Sevilla. Tanto Mari como Rafael estudiaron Letras en la facultad de Granada, al terminar la licenciatura se marcharon a Almería, ese mismo verano Pino les facilitó el contacto de Juan de Dios Luque, incorporándose a su célula en Granada. Mensualmente viajaban desde Almería a la ciudad de la Alhambra para asistir a reuniones del Partido y de la FETE (Federación de Trabajadores de la Enseñanza de UGT). En Almería colaboraron en la reconstrucción de la Agrupación socialista, hasta que en octubre del 75 se trasladan a vivir y trabajar en Granada, Estrella como profesor en la Escuela Normal y Mari Cózar en el departamento de Geografía de la Facultad de Letras.<sup>41</sup>

<sup>40</sup> Entrevista telefónica con Pedro Galera Andreu 19-12-2018 y Arturo Ruiz Rodríguez, «1974-1976. Historia de un salto en tres actos» en Cristóbal López Carvajal (ed.), *Testimonio sobre... op. cit.*, págs. 173-176.

<sup>41</sup> Sobre el socialismo de Almería en el tardo franquismo y la transición puede consultarse, Mónica Fernández Amador, *Los socialistas de Almería durante la Transición: de la clandestinidad al poder*, Fundación

El caso de Ángel y Mariló fue distinto, pues habían tenido una militancia previa. Activistas estudiantiles en la Universidad de Madrid, llegaron a Granada en el curso 1971-72, porque Ángel había encontrado trabajo como profesor en el departamento de Genética de la Facultad de Ciencias, al poco Mariló encontró también trabajo en la Escuela Normal. Como representante de los Profesores No Numerarios de la Facultad de Ciencias, Ángel fue uno de los organizadores del Congreso Nacional de PNN's celebrado en Granada en 1972. En estos años, se unieron al Frente Revolucionario Antifascista y Patriótico (FRAP), del que se desvincularon en febrero de 1973, al optar esta organización por la lucha armada. Ángel conoció Juan Sainz en las asambleas de PNN y un año más tarde, a finales de 1974, Mariló se afilió al Partido y Ángel lo hizo pocos meses después.<sup>42</sup>

Con estas incorporaciones se terminaba de perfilar el núcleo central de los militantes que iban a dirigir el Partido durante la Transición democrática. Como puede observarse, formado en su inmensa mayoría por profesores y estudiantes universitarios. La refundada Agrupación socialista era un partido de PNN's y estudiantes, tanto es así que cuando Daniel Maldonado, a mitad de 1975, se decide a dar el paso y se afilia a UGT les dijo: «Bueno, ya tenéis un obrero».

Pero aún quedaba un largo trecho por recorrer antes de estabilizar el Partido. Pronto el sistema de dos grupos con fuertes liderazgos mostró sus limitaciones. Además, eran dos personalidades completamente diferentes, riguroso, casi ascético, Juan Sainz; vitalista, con don de gentes, Juan de Dios. Sus maneras se transmitían a sus grupos. El primero con más acción en la calle, carteles, pintadas y buzonadas; el segundo, más inclinado a las reuniones y a la captación de nuevos afiliados. Inevitablemente terminaron chocando.

## 5. COMO LA TELA DE PENÉLOPE. LA CRISIS DE 1975<sup>43</sup>

A mediados de los setenta, la decadencia física del dictador auguraba la cercana caída del régimen y la oposición se mostraba cada vez más activa. El Partido Comunista con algunos pequeños partidos —entre ellos el PSP— y personalidades independientes creó en julio de 1974 la Junta Democrática de España, a la que no se sumó el PSOE, que un año después organizó, junto a otro grupo de organizaciones (MC, OIC, IDC...) la Plataforma de Convergencia Democrática. Paralelamente, durante esta etapa final

---

Pablo Iglesias / Arráez Editores, Almería, 2006 y de la misma autora «El PSOE en Andalucía oriental: reconstrucción, apoyo ciudadano y élite política»,. *Historia del Presente* 26 (2015), págs. 27-40.

<sup>42</sup> Entrevistas con Ángel Díaz Sol 17-12-2018 y María Dolores García Cotarelo 10-6-2019

<sup>43</sup> Sobre este apartado ver AFPI. *Informe sobre la situación de la Federación Provincial de Granada*, (elaborado por Juan Sainz) e *Informe sobre la visita efectuada a la Federación socialista de Granada del Partido Socialista Obrero*. Este último elaborado por los compañeros C. y M. «como miembros del C. R. de Andalucía». Ambos escritos están fechados el diez de julio de 1975.

del franquismo obreros, estudiantes y PNN's aumentaron la frecuencia e intensidad de sus movilizaciones. El FRAP y ETA continuaban la trágica secuencia de asesinatos. Los aparatos del Estado, cada vez más nerviosos, reaccionaban con una dureza creciente que culminó con la declaración del estado de excepción en abril de 1975 y el fusilamiento de tres militantes del FRAP y dos de ETA el veintisiete de septiembre, lo que desencadenó una ola de protestas en todo el mundo, incluido el asalto e incendio de la embajada española en Lisboa.

### 5.1. Refundación de Juventudes Socialistas y de FETE

El PSOE de Granada, durante el primer trimestre de 1975, ya había conseguido organizar cinco células (Medicina, Derecho, Farmacia, Ciencias y Letras) y el número de afiliados había superado la treintena. En marzo, el Comité del Partido, formado por Juan Sainz Guerra, Gloria Ayllón y Juan de Dios Luque, deliberó sobre la oportunidad de constituir las Juventudes Socialistas. Los dos primeros eran partidarios de esperar a que se celebrase el Congreso de las Juventudes en Lisboa, y que sólo las integrasen estudiantes. Luque, por su parte, deseaba organizarlas cuanto antes con la participación de profesores y alumnos. Tras estas posturas se ocultaba el deseo de controlar a la organización juvenil. Si sólo la integraban estudiantes caería del lado de Sainz Guerra, por el contrario, en el caso de que entrasen profesores se situarían en la órbita de Juan de Dios Luque.

Como una recomendación, pues formalmente las JS eran autónomas, se decidió esperar al resultado del Congreso. Sin embargo, en el mes de abril, impulsados por Juan Sainz, trece compañeros del Partido —todos ellos estudiantes— constituyeron la Federación Provincial de Juventudes Socialistas. La reunión contó con la presencia de un miembro de la Ejecutiva Nacional de Juventudes y de un miembro del comité provincial de Granada, Gloria Ayllón, lo que suponía el refrendo del Partido. Ante este golpe de mano, los jóvenes profesores cercanos a Juan de Dios, que habían quedado excluidos de la reunión fundacional, protestaron y solicitaron una nueva asamblea en la que varios de ellos se incorporaron a JS.

El Comité había acordado también celebrar una reunión informativa sobre FETE destinada a posibles profesores interesados en conocer la federación de trabajadores de la enseñanza de UGT. En abril, mientras Juan Sainz se encontraba en Cádiz impartiendo un curso de formación, el grupo de Juan de Dios organizó la reunión informativa que, ante el éxito de la convocatoria, se transformó en asamblea constitutiva de FETE-Granada, eligiéndose allí mismo los cargos directivos del sindicato. Era la respuesta del sector de Luque a lo que consideraban que había sido una «manipulación» del otro grupo para controlar JS.

### 5.2. La crisis de 1975

A la antipatía personal entre los máximos dirigentes de ambos sectores, se unía una muy diferente manera de entender el partido. Por ejemplo, acerca de las relaciones

con otros partidos los Sainz eran partidarios de plataformas unitarias y los de Luque, de la autonomía del proyecto socialista, sobre todo del PCE. Juan de Dios proponía un comité en que cada miembro tuviese asignadas responsabilidades concretas y Sainz Guerra optaba por un comité colegiado sin asignación precisa de tareas. Sobre los nuevos afiliados el grupo de Luque mantenía las puertas abiertas, mientras el de Sainz cuando algún militante presentaba un candidato se le sometía a un riguroso «proceso selectivo». Se trataba de un periodo previo de «noviciado» al final del cual los tres miembros del partido que habían charlado, paseado y tomado copas con el aspirante, valoraban su compromiso con la causa y votaban si se le admitía o no. Sirva como ejemplo de este tipo de control previo el caso de Javier Torres Vela, la comisión evaluadora estuvo formada por Maite López Beltrán, Yvette Birriel y Eulalio Barbero. Finalmente, fue admitido por dos votos a uno, y en el resultado pesó decisivamente que fuese el director del cineclub del Colegio Mayor San Bartolomé y Santiago, una buena plataforma desde la que actuar.<sup>44</sup>

Como ejemplo de las divergencias internas, también podemos citar la respuesta ante la convocatoria de elecciones para enlaces sindicales y jurados de empresa del sindicato vertical. Como es sabido tanto la UGT como el PSOE se oponían a la participación en las elecciones y proponían como alternativa la creación de secciones sindicales de empresa. El Comité provincial de Granada planteó una pintada contra las elecciones de la que, obviamente, FETE debía encargarse. Pero, ante la pasividad del sindicato se decidió que la realizase el partido. Esta pintada fue objeto de enfrentamiento entre los dos sectores. Mientras que el sector de Juan Sainz propugnaba su ejecución, el grupo de Juan de Dios la consideraba innecesaria. Ya casi cualquier asunto era material para la discrepancia.

Lo que inicialmente era simplemente un problema de actitud había evolucionado a diferencias tácticas y, por último, a rencillas personales. *Sotto voce* se deslizaban acusaciones de «trotskos», de socialdemócratas o de marxistas-leninistas, según quien las profiriera. Un punto crítico de fricción fue la creación en junio de la Plataforma de Convergencia Democrática. Los miembros más radicales del sector de Sainz se negaban a cooperar con la Democracia Cristiana, algunos incluso se dieron de baja.<sup>45</sup>

En medio de esta división, el comité provincial convocó una asamblea general para el 29 de junio, a la que asistieron trece militantes de los veintisiete que componían la

---

<sup>44</sup> Entrevista a Eulalio Barbero 11-8-2021

<sup>45</sup> Correo electrónico de Eulalio Barbero, 9-8-2021. Recordaba Lalo que «vino alguien de la ejecutiva de Sevilla, tuvimos una asamblea y en ella nos hizo tragar con ruedas de molino. Habían descubierto a una de la DC y teníamos que constituirlo. Hasta aquel momento creo que ninguno de la tendencia tenía pensado largarse, nuestra lealtad respecto a Juan era total. Pero de forma muy dramática Juan Carreras Egaña se levantó y dijo que bajo esas condiciones `tiraba el carnet`, cosa que no dejaba de ser una estupidez pues no teníamos, y salió de la sala, le siguió Yvette» y un grupo de militantes que se organizaron como «grupo autónomo» que utilizó el nombre de Tribuna.

Federación Provincial, todos ellos afectos a Sainz. Juan de Dios Luque, no consideró válida la constitución de la asamblea pues no llegaba a la mitad del número de afiliados y decidió ausentarse. Puesta a votación la expulsión de Juan de Dios Luque fue aprobada por unanimidad.<sup>46</sup>

Sainz elaboró un detallado informe y, acompañado por Javier Torres, Manolo Navarro, Rafael Ceres y Gloria Ayllón, se dirigió a Sevilla para entregárselo en mano a Alfonso Guerra. Le explicaron la situación. Recordaba Javier Torres que mientras ellos se esforzaban en explicar los detalles, Guerra estaba más interesado en contarles la importancia del acuerdo que había conseguido el PSOE con varios partidos para formar la Plataforma de Convergencia Democrática.

Lógicamente Luque no se resignó. Los afines a Juan de Dios solicitaron una nueva Asamblea en la que estuviesen todos los afiliados. Se apeló a las instancias superiores. El Comité Regional de Andalucía, «previa consulta con el Secretario de Prensa e Información de la C. E.» (Alfonso Guerra), envió a dos compañeros para realizar una visita de inspección en Granada los días 8 y 9 de julio. Tras entrevistarse con miembros de ambos sectores en conflicto, elaboraron un informe cuya conclusión era que la Federación estaba «dividida en dos grupos que a menos que la C.E. intervenga con rapidez puede terminar en ruptura». Los firmantes aconsejaban «la realización de una Asamblea en el periodo de tiempo más breve posible a la que asistan todos los militantes, o al menos se avise a todos, incluso J.D.», en la que Luque pudiese expresar sus argumentos contra el expediente disciplinario. Así mismo, aconsejaban que, en esa Asamblea, —en la que era «imprescindible» la presencia del Secretario de Organización (Nicolás Redondo)— se eligiese un nuevo Comité.<sup>47</sup>

### 5.3. La asamblea de la Alfaguara<sup>48</sup>

La Ejecutiva Federal estaba muy influida por lo que había pasado con Juventudes Socialistas. Esta organización hermana, pero autónoma, del PSOE había sido infiltrada por un grupo del laborismo inglés, de tendencia trotskista, llamado «Militant». La

<sup>46</sup> AFPI: *Informe sobre la situación en Granada*, (10-7-1975) elaborado por Juan Sainz Guerra. En este informe se enumera con siglas a los veintisiete componentes de la Federación: Ang., Ml., JD, JC., P., JM., Mod., Ma., M. G., Le., Men., M. (maes), J., MT., M. Pas., G., R., L., J. Car., Tup., Pac., Jav., Pep., MA., Sil., Vick., Yve. He conseguido identificar a veinte de los veintisiete, en el mismo orden son: Ángel Díaz, Mariló García Cotarelo, Juan de Dios Luque, -, ¿Piti Álvarez Cienfuegos?, Juan Manuel Azpitarte, Modesto García Vázquez, María Izquierdo, Manuel Gámez, -, Menchu Pérez Chamorro, Manuel Navarro Lamolda, Juan Sainz, -, Manuel Pasas, Gloria Ayllón, Eulalio Barbero, Juan Carreras, -, -, Javier Torres Vela, -, Margarita Sainz de Aja-Machuca, Silvia Baca, -, Yvette Birriel.

<sup>47</sup> AFPI: Informe sobre la visita efectuada a la Federación Socialista de Granada del Partido Socialista Obrero, 10-7-1975.

<sup>48</sup> Apartado confeccionado con los relatos ya citados de Javier Torres, María Enriqueta Cózar Valero, Rafael Estrella, Manuel Navarro, Miguel Ángel Pino, Ángel Díaz Sol, Juan de Dios Luque y Mariló García Cotarelo.

radicalización de la organización llegó al máximo en el XVI Congreso (VI del exilio) de J.S. celebrado en Sintra, cerca de Lisboa, en julio de 1975. Tal fue el radicalismo que, al calor de la Revolución de los Claveles, se adoptaron resoluciones contrarias al Partido, e incluso una militante de FRAP se dirigió a la asamblea desde la tribuna de oradores. La ejecutiva que salió de este Congreso mantuvo la actitud de oposición y enfrentamiento con el PSOE. Era el resultado de la infiltración trotskista en Juventudes, incluso habían organizado un grupo llamado la «Tendencia». Finalmente, la ejecutiva de JS fue disuelta y tomó su lugar una gestora encabezada por Miguel Ángel Pino, que procedió a la disolución de la Federación de Álava, y a la expulsión de militantes en Madrid, Murcia, Sevilla, Navarra y Valencia. Muchos de los cuales eran también afiliados al PSOE.<sup>49</sup>

Al Congreso de Lisboa asistieron, haciendo el viaje en el mismo coche: Juan de Dios Luque y Manolo Gámez, como delegados de Granada, Rafael Estrella representando a Almería, y Luciano González a Málaga. Al regreso, como traían abundante propaganda, decidieron evitar la frontera principal de Ayamonte y cruzar por otra menos transitada al norte de la provincia de Huelva. La argucia no tuvo éxito, el guardia civil de la aduana hizo un exhaustivo registro del coche. Se salvaron porque habían escondido la propaganda en los calzoncillos. Por otra parte, Javier Torres también acudió a Sintra viajando por su cuenta.

Con estos antecedentes, para buscar una solución a los problemas de la Federación de Granada, se convocó una asamblea de todos los afiliados, con la presencia del secretario federal de organización, Nicolás Redondo, que llegó acompañado de Lalo López Albizu, secretario de administración, y del secretario de las Juventudes Socialistas, Miguel Ángel Pino.

En septiembre, en un claro entre los pinares de la sierra de la Alfaguara, se reunieron cerca de veinticinco militantes —no asistió Juan de Dios Luque— que, tras escuchar las amonestaciones de Nicolás: «evitad las divisiones internas», «hay que ponerse a trabajar», «Franco caerá pronto», «hay que hacer partido», tomaron la decisión de que dimitiese el Comité provincial y se nombró una gestora con dos miembros por cada sector. María Izquierdo y Ángel Díaz Sol, por el de Juande, y Javier Torres Vela y Maite López Beltrán, por el de Sainz.

---

<sup>49</sup> Los datos sobre la Tendencia proceden de Aurelio Martín Nájera. Correo electrónico 27-7-2021. La Tendencia fue expulsada de J.S., pero pervivió como grupo hasta 1977. Los afiliados de Madrid se escindieron en dos grupos (ambos de orientación trotskista): Militant y Agrupación Socialista Obrera de Vallecas, estos últimos terminaron en el POSI (Partido Socialista Obrero Internacional). Martín Nájera confirma la existencia de miembros de la Tendencia en Granada.

#### 5.4. La caída de 1975<sup>50</sup>

La misma mañana en que se producían los fusilamientos franquistas en Madrid (11-9-1975), a más de cuatrocientos cincuenta kilómetros de distancia, el jefe de la brigada de investigación social, Francisco González Huertas (*Don Paco*), ordenaba la detención de Juan Ángel Sainz Guerra y el registro de su domicilio por ser «miembro de una organización ilegal y pudieran encontrarse en dicha vivienda efectos o instrumentos para la comisión de delitos de terrorismo». A las diez de la mañana dos inspectores llamaron la puerta del piso noveno de la Avenida de América. Juan estaba sólo, Menchu había salido temprano hacia el trabajo y había dejado a la niña a la guardería. No puso ninguna resistencia, los policías registraron la casa e incautaron los libros que consideraban subversivos, entre ellos tres tomos titulados «Obras escogidas» de Marx y Engels, y otros tres con las «Obras escogidas de Mao-Tse-Tung». Igualmente se llevaron muchos folletos, entre los que se encontraban: «Estatutos de la Unión General de Trabajadores», «PSOE. Programa, organización general y estatutos», «Iniciación de militantes» y un ejemplar de la revista *Noticias Obreras*. A continuación, lo condujeron a la Jefatura Superior de Policía.

Cuando Menchu regresó del trabajo encontró la casa revuelta. Los vecinos le contaron que había pasado. Rápidamente se abalanzó sobre los Episodios Nacionales de Benito Pérez Galdós y buscó entre sus páginas un número de teléfono de Sevilla que tenían previsto para casos de urgencia. No consiguió contactar. Inmediatamente, fue al cuarto de baño y buscó en el hueco del bidet el listado de afiliados y los contactos del PSOE. Allí estaban, el riguroso registro policial no los había encontrado. Los destruyó minuciosamente. A pesar de los riesgos, un vecino, el abogado Jerónimo Páez López, la acogió en su casa y se ofreció a prestarles asistencia jurídica. Luego avisó a Maite López Beltrán. Poca gente se enteró de la detención, pero quienes lo hicieron tomaron medidas de precaución contra la redada. Por ejemplo, Javier Torres Vela, que guardaba la propaganda y una multicopista, permaneció una semana escondido en una casa del Barranco del Abogado. Maite López Beltrán se fue a casa de sus padres, en Canarias, llevándose con ella a la hija mayor de Juan y Menchu.

En el interrogatorio, Juan negó pertenecer a ninguna organización política y justificó la posesión de los folletos del PSOE y de la UGT porque se los habían enviado por correo sin remite, por lo que no conocía su procedencia. Le insistieron sobre si conocía «la existencia de la Convergencia Democrática», excusando su conocimiento por haberlo leído en la prensa. Por último, le preguntaron sobre las «Plataformas unitarias de profesores y estudiantes» que se habían creado en la Universidad de Granada. De este asunto la policía estaba bien informada. Aunque él lo negó con contundencia,

<sup>50</sup> Apartado confeccionado con los relatos de Javier Torres, Carmen Pérez Chamorro y el expediente gubernativo 2677/75

sabían que había asistido, como «coordinador de la plataforma unitaria de profesionales», a la reunión que días antes habían mantenido varios dirigentes de las plataformas en la puerta de la piscina Miami, en el camino de Purchil. De hecho, la policía ya los había detenido a todos. Se trataba de José Antonio González Alcantud y Luis Moreno Aparicio, estudiantes de Letras, y José Rafael Estepa Montero, estudiante de Derecho.<sup>51</sup>

Tras las preceptivas setenta y dos horas de detención, Juan fue presentado al juez de instrucción que ordenó su ingreso en la prisión provincial, donde permaneció hasta el dieciséis de octubre. Se le impuso una multa gubernativa de 500.000 pts., algo realmente enorme en aquella época, y se le abrió causa ante el Tribunal de Orden Público (TOP).<sup>52</sup>

### 5.5. Asamblea en el colegio mayor San Bartolomé y Santiago

La elección de la gestora no había apaciguado las disensiones internas, ni las acusaciones de infiltración «militant». De hecho, un grupo de JS se había adherido a la Tendencia. Por ello en diciembre la Comisión Ejecutiva decidió enviar al «permanente» de Andalucía, Ramón Germinal Bernal (*Vicente*), a Granada con instrucciones de poner orden. En el Colegio Mayor San Bartolomé y Santiago se realizó una nueva asamblea general, a la que no asistieron ni Juan Sainz ni Menchu Pérez Chamorro que a primeros de enero decidieron abandonar el Partido. Tampoco estuvo presente Juan de Dios Luque que, en diciembre, durante una reunión de FETE en casa de Rafael Estrella, había explicado que «se apartaba de la militancia» para dedicarse a preparar sus oposiciones.<sup>53</sup>

---

<sup>51</sup> Entrevista con José Antonio González Alcantud 17-8-2021. Al parecer la policía no lo sabía, pero lo que se había convocado en la piscina Miami era una «Mesa de Partidos» en la que Sainz representaba al PSOE, González Alcantud a la OIC, José Rafael Estepa al MC y Luis Moreno al PCE.

<sup>52</sup> Curiosamente, ninguno de los miembros del sector de Juan de Dios Luque con los que he hablado recordaba la detención y encarcelamiento de Juan Sainz. Mis preguntas fueron la primera noticia que tenían de la «caída». Los militantes del sector de Sainz, por el contrario, tenían un conocimiento preciso del tema. Esta desinformación indica claramente la profundidad de la división entre ambos sectores. Tampoco el documento «Represión en Granada», de octubre de 1975, firmado por la «Federación de Juventudes Socialistas de Granada», que se custodia en AFPI, hace referencia a la detención. Aunque sí hace referencia a la detención de afiliados de JSE.

<sup>53</sup> La asamblea pudo celebrarse en el C. M. Santiago por la complicidad de los superiores del colegio, Miguel Gómez Oliver y Juan Vela Torres. Juan Sainz Guerra contrajo una gravísima enfermedad en los primeros meses de 1976 que lo tuvo setenta días en coma. Como consecuencia de la enfermedad perdió la memoria. Tras un larguísimo periodo de recuperación, en Madrid y Valladolid, reemprendió su labor docente en Granada. Se jubiló como catedrático de Historia del Derecho de la Universidad de Jaén. Falleció en 2013. Carmen (Menchu) Pérez Chamorro acompañó a Juan Sainz durante su enfermedad, cuando regresó a Granada retomó su trabajo como enfermera en el hospital Clínico hasta su jubilación. En la actualidad reside en Granada. A Maite López Beltrán no le renovaron el contrato de PNN en la cátedra de Historia del Derecho y se marchó a Málaga, en cuya universidad fue catedrática de Historia Medieval. Falleció en 2012. Juan de Dios Luque Duran continuó su carrera docente en la Universidad de

El desarrollo del encuentro fue menos amable que el de la Alfaguara. Javier Torres recuerda que, tras el inicio, Ramón Bernal se sentó con Rafa Estrella a su lado. Estrella leyó los estatutos del Partido y Ramón les preguntaba «uno a uno» si «aceptaban» su contenido, la negativa llevaba aparejada la expulsión. Más de la mitad de la Agrupación fue excluida del Partido. La mayoría de los expulsados pertenecían a la célula de Juan Sainz, entre ellos Javier Torres que, con evidente «desgarro y pena», en su habitación de Colegio Mayor hizo entrega a Rafa Estrella de la documentación interna de la Federación. Quedaron diez o doce afiliados. Algunos de los excluidos, recordaba Eulalio Barbero, pasaron a la CNT, otros lo hicieron a organizaciones maoístas. Curiosamente ninguno fue a partidos trotskistas, que era de lo que los acusaban<sup>54</sup>.

Una gestora encabezada por Rafael Estrella se hizo cargo de la organización. Ángel Díaz, por su parte, representaba a la UGT. Nuevamente, eterna tela de Penélope, había que reconstruir la Agrupación casi desde la nada. A esta dirección le correspondió gestionar, ya en 1976, la incorporación de un nutrido grupo de militantes y la fusión con el PSOE Histórico. Sin embargo, muerto Franco, las condiciones políticas habían cambiado radicalmente, comenzaba una etapa de ilegalidad tolerada, caracterizada, desde el punto de vista del PSOE, por la «conquista de parcelas de libertad».

## 6. CONCLUSIONES

El PSOE de Granada, que había sobrevivido a las etapas más duras de la dictadura gracias al abnegado sacrificio de un grupo de veteranos militantes, llegó al final del franquismo con una estructura débil y envejecida, que por miedo a nuevas detenciones permanecía en un estado que podríamos llamar de enquistamiento, a la espera de que se dieran las condiciones para salir a la luz y encuadrar una nutrida militancia. Desde luego, este núcleo, encerrado sobre sí mismo, era escasamente operativo. En 1972, al producirse la escisión entre históricos y renovadores, la Federación de Granada se alineó junto a la facción de Llopis.

Difícilmente podría haber sido de otra manera. Primero, por el propio sistema cerrado de funcionamiento que mantenía a la Agrupación aislada de su entorno e impedía nuevas afiliaciones. Desde luego, era un mecanismo útil para impedir infiltraciones, pero que, a su vez, evitaba el contacto con las inquietudes de las nuevas generaciones. La misma cubierta del quiste que los protegía, a la vez los aislaba. Segundo, porque en un claro reflejo generacional se unieron a aquellos con los que habían compartido guerra, cárcel y clandestinidad. En apoyo de esta tesis, puede argüirse que retornaron al PSOE cuando, a mitad de 1976, lo hicieron Alfonso Fernández Torres y Francisco

---

Granada, donde ejerció como catedrático de Lingüística General. En 1982 realizó una breve incursión en política de la mano del CDS. En la actualidad está jubilado y reside en Granada.

<sup>54</sup> Entrevistas a Javier Torres Vela y a Rafael Estrella Pedrola, 29-1-2019. Sobre la evolución de los expulsados, correo electrónico de Eulalio Barbero, 9-8-2021

Román. Y tercero, porque es de suponer que vivieron como una gran injusticia el desplazamiento de los viejos dirigentes por el grupo de jóvenes sevillanos y vascos liderados por Felipe González y Nicolás Redondo. Su sistema de funcionamiento no resistió la prueba del choque con la realidad. Al empezar a abrirse y crear Agrupaciones locales los nuevos afiliados se vieron defraudados pasándose muchos de ellos al más dinámico PSOE renovado.

Los renovadores, por su parte, hubieron de rehacer la Agrupación partiendo de cero, para ello hicieron un primer intento de captar militantes en el entorno de los movimientos cristianos de base, que fracasó por las reticencias que aún mantenían estos contra los partidos políticos. Volvieron entonces los ojos hacia la Universidad, por entonces repleta de jóvenes (alumnos y PNN's) progres y contestatarios, influidos por el mayo del 68 francés. Era, sin duda, el caladero adecuado en el que durante la misma época florecieron otros partidos de izquierda (PCE, LCR, OIC, MC...). Así, fue en el entorno de la Universidad se refundó el PSOE en Granada. Sin embargo, la estructura creada carecía de unos cimientos ideológicos sólidos, por lo que, aquejada de izquierdismo y de personalismo, estuvo a punto de fracasar a finales de 1975.

Cuál fue el motivo por el que la Agrupación socialista de Granada no pasó a ser otro grupúsculo de izquierdas perdido en los pliegues de la Historia, cuando a finales de 1975 quedaban poco más de una docena de afiliados. Creo que fue la capacidad política, organizativa y de imagen del PSOE, la solidez del Partido a nivel nacional, la que se transmitió a la organización local, permitiendo que el pequeño núcleo de esforzados y, por qué no decirlo, muy capaces militantes que habían permanecido en la Agrupación (Estrella, Cózar, Díaz Sol, Izquierdo y García Cotarelo, entre otros), pudiesen rehacerla durante 1976, atrayendo y encuadrando la enorme corriente de afiliados que llegaría al Partido a partir de 1977.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bueno Aguado, Mario, «Del PSOE (Histórico) al PASOC. Un acercamiento a su evolución política e ideológica (1972-1986)», *Stud. hist. H.<sup>a</sup> cont.*, 34 (2016), págs. 333-369.
- Fernández Amador, Mónica, *Los socialistas de Almería durante la Transición: de la clandestinidad al poder*, Fundación Pablo Iglesias / Arráez Editores, Almería. 2006.
- «El PSOE en Andalucía oriental: reconstrucción, apoyo ciudadano y élite política», *Historia del Presente* 26 (2015), págs. 27-40.
- Fernández Braso, Miguel, *Conversaciones con Alfonso Guerra*, Editorial Planeta, Barcelona, 1983.
- Guerra González, Alfonso, *Cuando el tiempo nos alcanza. Memorias (1940-1982)*. Editorial Espasa Calpe, Madrid. 2004.
- Juliá, Santos, *Los socialistas en la política española. 1879-1982*, editorial Taurus, Madrid, 1996.
- «La refundación del PSOE», *Claves de la razón práctica*, 60 (1996), págs. 2-10.

- Lara Ramos, Antonio, *Matilde Cantos. El compromiso social*, Instituto Social de la Mujer, Granada, 2009.
- Martínez Cobo, Carlos y Martínez Cobo, José, *La segunda renovación. Intrahistoria del PSOE*, editorial Plaza y Janés, Barcelona, 1991.
- Mateos, Abdón, *El PSOE contra Franco. Continuidad y renovación del socialismo español 1953-1974*, Editorial Pablo Iglesias, Madrid, 1993.
- *Historia del PSOE en transición. De la renovación a la crisis, 1970-1988*, editorial Sílex, Madrid 2017.
- Molinos Molinos, Manuel, «Memoria del pasado desde el presente», en Cristóbal López Carvajal (ed.), *Testimonios sobre la transición en Jaén (1973-1977)*, editorial Germania, Valencia, 2002, págs.111-126.
- Nadal, Antonio, *Un día te vendrán por ningún motivo. La formación del PSOE: (1975-1977)*, edición por el autor, Málaga, 2011.
- Santamaría López, José, «La traducción de obras narrativas en la España franquista. Panorama provisional», en Rosa Rabadán (ed.), *Traducción y censura, inglés-español, 1939-1985. Estado preliminar*, Universidad de León, León. 2000, págs. 207-226.
- Ruiz Rodríguez, Arturo, «1974-1976. Historia de un salto en tres actos», en Cristóbal López Carvajal (ed.), *Testimonios sobre la transición en Jaén (1973-1977)*, editorial Germania, Valencia, 2002, págs. 173-176.
- Peydró Caro, Manuel, *Las escisiones del PSOE*, Plaza y Janés editores, Barcelona, 1980.
- Ramos Espejo, Antonio, «El último tranvía», en VV. AA. *Crónica de un sueño. Memoria de la Transición democrática en Granada (1973-1983)*, ed. Comunicación y Turismo, Málaga, 2002, págs. 56-58.